



4. Llamados a colaborar en la Iglesia

COMENZAMOS REZANDO



Yo confieso, ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa, por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los Santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

Haz la señal de la Cruz y ve el [vídeo explicativo](#). El pedir perdón al Señor es un gesto de humildad, de reconocer que a veces las cosas no las hacemos bien, porque nos dejamos llevar por nuestro genio, por nuestro egoísmo, por nuestra envidia... pídele fuerza al Señor para que te ayude a vencer en tu vida esas cosas que nos llevan a hacer las cosas mal.



NOS PONEMOS A VER



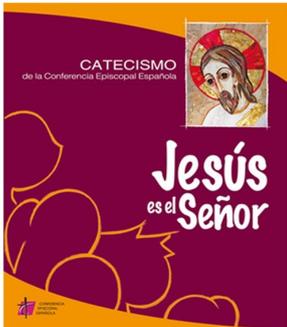
Te invitamos hoy a ver [este vídeo](#) que nos va a contar un cuento: "[La asamblea en la carpintería](#)". ¿Cuál es la moraleja? (Dialógalo con tus papás)

Piensa ahora en tu casa, también es como esa carpintería, cada uno sois diferentes, cada uno tenéis unas virtudes que es importante ponerlas todas al servicio de los demás porque eso nos va a ayudar a hacer grandes cosas. ¿Qué cualidades encuentras en cada uno de tu familia?, y tú, ¿qué se te da hacer bien? (Puedes escribirlo en tu Cuaderno de Vida)



Lo mismo pasa en la Iglesia. Cada uno ponemos en uso **nuestros dones** para que entre todos llevemos adelante la misión de Jesús: anunciar y construir el Reino de Dios.

PROFUNDIZAMOS



Vamos leyendo, escuchando y contestando la siguiente ficha que nos va a ayudar a descubrir nuestra labor en la Iglesia. Recuerda: si tienes alguna duda, no te quedes con ella, pregúntasela a tus padres o también puedes preguntar a tu catequista o al cura de tu parroquia.

Catecismo: Llamados a colaborar en la Iglesia

La Iglesia a través de sus miembros se convierte en **Luz en el mundo**. Cuando somos discípulos misioneros somos luz para los demás, porque somos reflejos de Amor. Dialoga con tus padres y trata de ver qué luces vemos en los miembros de la Iglesia:

Qué luz nos dan los misioneros



Qué luz nos dan los catequistas



Qué luz nos dan los religiosos



Qué luz nos dan los padres



Qué luz nos dan los sacerdotes



Y ¿yo?
¿Qué luz doy?

Qué luz nos dan los amigos



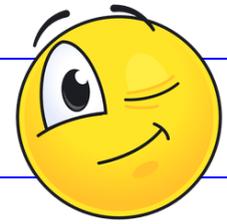
ACTUAMOS



Todos los años a los niños que hacéis la Primera Comunión se os invita a tener un gesto solidario con los demás. Se trata de un proyecto misionero. Se os da una hucha en la que vais echando de vuestro dinero y el día de la comunión se ofrece en la misa. Lo recaudado se manda a un proyecto concreto que esté realizando algún misionero. **Aquí tienes la hucha**; pide a tu catequista que te informe más del proyecto para este año.



RETO DE LA SEMANA



Apréndete esta canción: Alma misionera y mándale una foto a tu catequista con el nombre del lugar donde quieres ser discípulo misionero (quiero ser luz en casa, colegio, calle, amigos...)



1. Señor, toma mi vida nueva antes de que la espera desgaste años en mí estoy dispuesta a lo que quieras no importa lo que sea Tú llámame a servir

Llévame donde los hombres necesiten tus palabras necesiten mis ganas de vivir donde falte la esperanza donde falte la alegría simplemente por no saber de tí

2. Te doy mi corazón sincero para gritar sin miedo tu grandeza, Señor. Tendré mis manos sin cansancio tu historia entre mis labios y fuerza en la oración

3. Y así en marcha iré cantando por calles predicando lo bello que es tu amor. Señor tengo alma misionera condúceme a la tierra que tenga sed de...

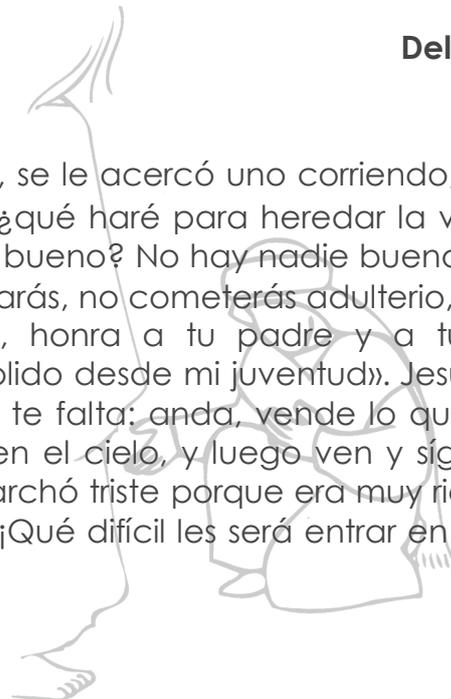


CONOCIENDO LA VIDA DE JESÚS

Escucha este pasaje y haz un dibujo de él. Luego mándaselo a tu catequista

**Del Evangelio de Marcos
(Mc 10, 17-23)**

Cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?». Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre». Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud». Jesús se quedó mirándolo, lo amó y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme». A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste porque era muy rico. Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!».



Palabra del Señor

Recuerda:

Cada cristiano ha recibido unos dones que tiene que poner al servicio de los demás.
La Iglesia anuncia el Evangelio a todos los hombres,
Te espero este domingo en misa y sé bueno.